

Pues que se llama Lafuente,
Bastante mas que de pavos
Debiera saber de peces;
Y siendo ilegal y absurdo
Y contra todas las leyes
Que se les llamen pescados
Aun antes de que los pesquen;
Intentan echarse al agua
Y declararse rebeldes,
Aunque se callan, sabiendo
Que el pez por la boca muere.
La autoridad ha tomado
Las medidas mas urgentes,
Y ha dispuesto que esa noche,
Todas las tiendas se cierren;
Porque ellos buscando el agua
En las tabernas se meten.
Yo sin prejuzgar el caso
Puedo asegurar á ustedes
Que no es justo que el besugo
Pague costas que no debe.
Ellos siguen escamados,
La espina dentro la tienen,
Llevan los ojos abiertos,
No son ranas, y se teme
Que en combinacion secreta
Con los mismos que los venden,
Hagan que cueste muy caro
A cuantos besugos cenén.
Pudriéndose están de ira,
Y me aseguran que el gefe
Del motin tiene dispuesto
Que callen y se indigesten.